

Resignificar la vida después de la Pandemia y el Post-confinamiento. Sistema de creencias religiosas, espiritualidad, fe y salud mental en jóvenes hidalguenses: Un estudio en estudiantes de Música del Instituto de Artes de la UAEH, Hidalgo

Resignify life after the Pandemic and Post-confinement. System of religious beliefs, spirituality, faith and mental health in young people from Hidalgo: A study in music students from the Institute of Arts of the UAEH, Hidalgo

Francisco Omar Peña Guajardo ^a, Jesús Enciso González ^b

Abstract:

The purpose of this research work is to review and analyze the processes of resignification of life in young people during the period of pandemic and confinement through a study carried out at the Institute of Arts of the Autonomous University of the State of Hidalgo. It is worth mentioning that the research process was recovered through 6 life stories of students where the categories of sociocultural analysis were developed based on the religiosity, spirituality and faith of the interviewees. Another factor that influenced the resignification and construction of these new meanings was the mental health of young people, since cases were identified in which young people were affected by their mental health due to confinement, the religious crisis, spiritual and faith, however, this did not affect these new social meanings that students relate between their practice of faith, religion and their mental health.

Keywords:

Religiosity, Spirituality, Faith, Youth, Mental Health.

Resumen:

El presente trabajo de investigación tiene como finalidad revisar y analizar los procesos de resignificación de la vida en los jóvenes durante el periodo de pandemia y confinamiento a través de un estudio realizado en el Instituto de Artes de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Cabe mencionar, que el proceso de la investigación fue recuperado a través de 6 relatos de vida de estudiantes donde se desarrollaron las categorías de análisis sociocultural en función de la religiosidad, espiritualidad y fe de los entrevistados. Otro de los factores que incidió para la resignificación y la construcción de estos nuevos sentidos, fue la salud mental de los jóvenes, pues se identificaron casos en los que los jóvenes se vieron afectados por su salud mental a causa del confinamiento, la crisis religiosa, espiritual y de fe, sin embargo, esto no repercutió en estos nuevos sentidos sociales que los estudiantes relacionan entre su práctica de fe, religiosa y su salud mental.

Palabras Clave:

Religiosidad, Espiritualidad, Fe, Jóvenes, Salud Mental.

Introducción

El presente trabajo de investigación tiene tres hipótesis principales. La primera de ellas es de orden general y sostiene que ante acontecimientos que provocan un *shock*, individual y social (como la pandemia CoV-2), las

personas o las comunidades completas entran a un proceso de resignificación sobre sus espacios físicos y sociales. Esta será una de las principales y naturales medidas de afrontamiento ante la avalancha de estrés e incertidumbre.

a Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, <https://orcid.org/0000-0001-5582-9148>, Email: francisco_pena@uaeh.edu.mx

b Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, <https://orcid.org/0000-0002-4806-3268>, Email: jesen962@yahoo.com.mx

Primer Congreso de Investigación e Innovación en Tendencias Globales, 26-28 de octubre

La segunda hipótesis, complementaria a la primera, es que estas nuevas pautas de lectura sobre los vínculos de la vida cotidiana, esta resignificación, trastorna positiva o negativamente el sistema de creencias religiosas, científicas y políticas. Esto sugiere, en el caso de creyentes y no creyentes, un reacomodo de la espiritualidad, con emergentes esquemas socioculturales. El resignificar algo también responde a una necesidad de cambio que, en el caso de la población ya estudiada en este trabajo, se presenta como la oportunidad para replantearse mejoramientos su identidad: Se trata de modificaciones ya previstas mucho tiempo atrás y que, en la crisis de la pandemia, se manifiestan como la coyuntura propicia para relanzarlas.

Finalmente, como tercera conjetura, consideramos que la resignificación actúa directamente sobre la concepción de la adversidad (De Alva, F. y Morales, W., 2020), en la cual cobra papel protagónico otra forma de comunicación, otros lazos y modalidades para reconstruir el tejido social y/o la cohesión social (Durkheim, 2007) es decir, y esto es lo importante mencionarlo, renacen o se reaviva un punto de vista que roza directamente con concepciones más espirituales y casi religiosas. Este es el fenómeno que nos hemos dado a la tarea de investigar en las comunidades de jóvenes hidalguenses, principalmente en los estudiantes del Instituto de Artes de la UAEH, en el proceso de resignificación de su vida y su vínculo con su religiosidad, la construcción de su espiritualidad y las implicaciones en la salud mental que ha traído por consecuencia los años de Pandemia. La metodología para hacerlo implicó la selección de 6 estudiantes del Instituto de Artes del área de Música que cursan el 3° Semestre Grupo 2, con perfiles diferentes en cuanto a su sistema de creencias y prácticas culturales religiosas y espirituales. Los resultados fueron expuestos a manera de relatos de vida en los cuales se observa un

tránsito del sistema de creencias; dicho tránsito señala, durante la pandemia, una disminución o incluso un desapego en función de sus creencias y/o prácticas religiosas incluso en jóvenes no creyentes. La doctrina del shock de Naomi Klein (2007) parece funcionar no sólo en el sentido económico sino en la lógica de las formas de pensar el futuro. En lo siguiente desarrollaremos las tres hipótesis ya expuestas y que marcan la estructura de nuestra investigación de origen*.

El Proceso de resignificación sobre espacios físicos y sociales

El llamado aislamiento por la pandemia, en una gran cantidad de casos no fue total. Es decir, hubo un alejamiento de los lugares de trabajo, de escuela o de recreación, pero tomó protagonismo el espacio doméstico. En este sentido, dicho enclaustramiento en realidad fue el desafío de retomar los lazos familiares como contexto para desarrollar la vida cotidiana. Crearon mucha incertidumbre los datos acerca de la cantidad de divorcios en China a pocas semanas de haberse presentado la pandemia. En este sumergirse en el hogar y compartir con la familia días completos hubo una primera resignificación, al construirse una necesidad de realizar nuevas interpretaciones sobre tres dimensiones muy empíricas: la casa y sus lugares, el tiempo y las pautas de comunicación con los familiares.

La casa siempre ha sido el lugar privilegiado de la escena familiar (García Canal, 1993). También plantea Bachelard (1990) que la casa es más que un edificio, se convierte entonces en un “estado del alma”. Y esta definición no es casual, en términos generales la pandemia obligó a la gente a replantearse la forma de habitar la vivienda. Así lo expresa nuestro primer entrevistado:

“[...] Yo si tuve un bajón emocional, y pues yo trate de hacer cosas, porque me sentía muy encerrada,

* Agradecemos a los siguientes estudiantes del Instituto de Artes de la UAEH, que cursan el 3°2, quienes nos apoyaron para que se concretará la propuesta de trabajo a través de sus relatos de vida, sin sus contribuciones no hubiese sido posible plantearnos las hipótesis a trabajar en el documento, ¡gracias!:

Claudia Ivette Arroyo García, Héctor Cervantes García, Gerardo González Salvatierra, Sara Itzel Hernández Loran, Karla Ximena Rodríguez Gutiérrez y Andrea Ivahanna Toriz Espinosa.

Primer Congreso de Investigación e Innovación en Tendencias Globales, 26-28 de octubre

como si fuera una prisión, experimente depresión provocado por... [...] entonces, por ejemplo, me puse a leer libros, pero no me acerque a Dios, porque yo me estaba ocupando, yo estuve leyendo novelas japonesas y ellos tienen la idea muy insertada de saber decir adiós y continuar con sus vidas, sufro porque no me quiere esa persona, había una idea que me agrado de ello, pues se va una persona y la vida sigue, me cuestioné sobre de qué religión eran estos escritores, porque me agradaba su forma de plantearse las cosas” (informante 1.- Claudia Ivette).

Y es que la organización de la casa, con sus muros, sus cuadros, sus habitaciones, sus colores o sus muebles, es un síntoma de las dinámicas de poder que se dan en la familia. Replantarse y resignificar la utilización de los espacios domésticos implicó abrir nuevas modalidades de comunicación y de gestión del control entre los miembros de la familia. Tal reformulación de las percepciones y de las normas de conducta fueron más patentes en aquellos lugares donde se desarrollan los rituales de paso domésticos (Van Genep, 1969); es decir, aquellos lugares de concentración como el patio, la sala, el comedor o la cocina.

La modificación en la habitabilidad se relacionaba con un ocupar determinados espacios de manera más frecuente, y por tanto haber potencializado las interacciones, deseadas y no deseadas, sin embargo, también se comenzaron a habitar de manera un tanto distinta espacios más privados como las recámaras o el baño. La mayor cantidad de interacciones también abre la posibilidad de mayores choques y conflictos; para evitarlos se tendrían que innovar las prácticas de convivencia.

“[...] Dios está en las pequeñas cosas de la casa, por ejemplo, cuando abrazas a alguien sientes la calidez, cuando estas contento o triste de igual manera sientes a Dios, es una energía que aplica para todo y está en el universo, yo lo personifico en mi Fe.” (Informante 2.- Héctor)

La vivencia del tiempo también se tuvo que ver bajo otro lente. En contextos familiares de poca interacción, la soledad sugiere un paso más lento del tiempo. Por el contrario, en familias de mayor cantidad de eventos de convivencia es posible que el tiempo pase más rápido pero no por ello se viva de manera más armoniosa.

Los lugares de la casa, en combinación con los tiempos que se pasa en ellos, son importantes porque ahí se desarrollan algunos rituales de paso o rituales abiertamente religiosos que tienden a cohesionar los lazos familiares. Particularmente hablamos de las comidas, en un comedor donde la disposición de la mesa podría hablarnos de una estructura familiar jerárquica o más distendida. Incluso hay familias que antes de iniciar a consumir el alimento deben “consumir” una oración que suena a agradecimiento por la vida, la salud y el sustento. La misma obligatoriedad de “sentarse a la mesa” o la opción de comer en la recámara, en el cuarto e televisión, en la cocina o de mover los tiempos de las comidas según actividades personales, nos habla de la verticalidad u horizontalidad de la dinámica entre padres e hijos o entre hermanos. Aunque es común observar que acordar comer juntos es sinónimo de solidaridad para afrontar la pandemia y no necesariamente un elemento de autoridad: eso puede entenderse como una resignificación colectiva. Así, rituales de paso, de agradecimiento, de petición o de ofrenda fueron revividos a fin de soportar juntos la pandemia, la amenaza y el riesgo de enfermar y morir:

“[...] No sabría cómo explicar, en los momentos en los que agradezco que sucedan ciertas cosas, no agradezco todos los días, pero cuando me nace, sobre todo cuando sucede cosas trágicas (informante 3.- Andrea Ivhanna)

De esta manera la reinterpretación de la dimensión espacio-temporal se convirtió en un primer elemento que se observó en la conducta de nuestra población seleccionada. Para la siguiente hipótesis pasamos de lo

Primer Congreso de Investigación e Innovación en Tendencias Globales, 26-28 de octubre

empírico conductual al sistema de creencias y lo espiritual como tal.

II Replanteamiento del sistema de creencias

Entendemos por sistema de creencias

[...] una ideología o un conjunto de principios que nos ayuda a interpretar nuestra realidad cotidiana. Esto podría ser en forma de religión, afiliación política, filosofía o espiritualidad, entre muchas otras cosas. Estas creencias están moldeadas e influenciadas por varios factores diferentes. Nuestro conocimiento sobre un tema determinado, la forma en que nos criaron e incluso la presión de los demás puede ayudar a crear e incluso cambiar nuestros sistemas de creencias. Las convicciones que provienen de estos sistemas son una forma de dar sentido al mundo que nos rodea y definir nuestro papel dentro de él. (Sistema de creencias. Recuperado de <https://estudyando.com/sistemas-de-creencias-definicion-y-tipos>, 2022)

Así, el sistema de creencias nos da un marco de referencia mental para comprender y deambular por el mundo. Este marco es, o puede ser, religioso, político o filosófico y, agregamos nosotros, también científico dado que nuestra población en estudio es estudiantil. Para los estudiantes, relacionados cotidianamente a un discurso propio del racionalismo de la ciencia, el transitar a otro tipo de discursos puede ser un motivo de cuestionamiento existencial. Por ejemplo, al tratar de comprender el problema de la pandemia, es probable que empiecen a desconfiar de la interpretación oficial, la cual se caracteriza por instrumentar las palabras médico biológicas, pero desestima las interpretaciones sociales, políticas y religiosas. Al no haber sido efectiva la medicina (ya que casi todos nuestros informantes tuvieron pérdidas de amigos y familiares) los jóvenes tienden a asumir como ciertos otros discursos que vienen de las iglesias evangélicas, de cultos religiosos posmodernos (como el de la Santa Muerte), de las ideas de las disciplinas sobre el crecimiento espiritual propias de la New Age e incluso de teorías conspiracionistas (Giménez, 2021) de la

pandemia. Estas nuevas opciones de interpretación también resignifican la pandemia, le dan otra dimensión más crítica, más escéptica o más agnóstica.

“Mi abuelita si nos ha inculcado la religión, después nos volvimos ateos y creíamos en la ciencia, aplicamos sin querer el agnóstico. Por mi abuela no practicamos el agnosticismo y por el respeto a las creencias de mi abuela nos detenemos” (Informante 4.-Gerardo)

Pero también se alteran las visiones políticas y filosóficas. Se desconfía del gobierno, de su capacidad y honestidad para proponer acertadas políticas públicas de orden preventivo (por ejemplo vacunas, dinámicas de confinamiento o “semaforización” del riesgo) o curativo (organizar democráticamente y con calidad los servicios de salud). Es por la desconfianza ante un capitalismo que aprovecha las coyunturas de crisis que crece la legitimidad de las teorías posmodernas:

“[...] mientras más me metía más me cuestionaba, me llego lo de los Jedha, de Star Wars, son como los budistas, no hay una religión, lo hacen a través de la meditación, si nosotros tuvimos nuestro propios Dioses, fuimos nosotros, por eso somos hermanos, nosotros somos hijos de los que fueron hijos, es como una hermandad universal” (Informante 2.- Gerardo).

Por su parte, el replanteamiento de las ideas de orden filosófico, se relacionan con la visión de futuro, con el establecimiento o cumplimiento de un proyecto de vida que puede verse truncado por la enfermedad y eventualmente por la muerte. Incluso se reformulan aspectos de orden ético como la solidaridad para asumir gastos, la fidelidad conyugal o el amor filial irrestricto. O se reformulan aspectos estéticos, como la adhesión a nuevas formas de arte que se adoptan, aprecian y ejercen desde los ámbitos públicos o privados. En el sentido estético, por ejemplo, es notorio que se opte por el revivalismo artístico; es decir, por nuevos gustos musicales, cinematográficos o emerjan viejos gustos por pintar, tocar algún instrumento o desarrollar alguna habilidad manual. “El sufrimiento se combate con las manos” dice un viejo y popular adagio que hace referencia a una especie de terapia ocupacional para no hundirse en la desesperanza.

“[...] yo tuve un duelo cuando terminas una relación con una persona, yo viví algo así en la

Primer Congreso de Investigación e Innovación en Tendencias Globales, 26-28 de octubre

pandemia, terminas una relación y aceptas una pérdida, lo que me permitió acercarme a libros de novelas, como Murakami, Banana Yoshimoto, pues te dan lecciones de que tú vida sigue, aprender a soltar, pues tú existencia no se va a destruir solo porque te falte otra persona, si una persona se va no tienes porque lamentarte” (Informante 1.- Claudia Ivette)

El replanteamiento de un sistema de creencias impacta en una nueva lectura de hechos sociales, familiares y personales; se trata de una verdadera revisión de vida que tiende a “reeditar” el pasado y, en muchos casos, a buscar modificaciones de la identidad. Se entra a la búsqueda más o menos lenta de una identidad deseada o, dicho a la manera weberiana, un tipo ideal de identidad.

III La vuelta a la religión

El proceso de *shock* a que se ven sometidas personas y comunidades debido a determinados desastres como tsunamis, terremotos o pandemias, entre otros, son también la ocasión para que ciertos grupos de poder se replanteen la correlación de fuerzas y su influencia económica, política, cultural o religiosa (Klein, 2007). Así, y no tratando de darle o quitarle toda la razón a las teorías conspirativas, consideramos que la pandemia de COVID-19 fue la ocasión para que grupos económicos ligados por ejemplo a las telecomunicaciones y las nuevas tecnologías afianzaran más su poder debido al trabajo desde la *home office* o la educación virtual. Pero también se fortalecieron grupos de poder político y científico que, desde la oposición o el gobierno, le hicieron ver al ciudadano su vulnerabilidad y por tanto su necesidad de aliarse a las instituciones oficiales. Y, evidentemente, cabe mencionar a los grupos religiosos, los cuales aprovechan la ola de espiritualidad que invade a la población para validar sus discursos y para aumentar su feligresía.

Sin embargo, en la población estudiada, se observó que no se fortalecieron las ideas religiosas tradicionales como la católica o la cristiana, por el contrario, lo interesante son las versiones posmodernas de cómo se resignifica la

religiosidad en el caso de que se ha modificado la perspectiva hacía otras creencias que descentralizan las posturas antropológicas y teocéntricas de la realidad:

[...] Dios sería como una energía, en ocasiones me cuestiono de quien creo a Dios. Si hay algo o no, si nos va a estar cuidando o viendo, contemplando que nuestro planeta no es el único, al haber otros planetas u otras galaxias, no es que importemos o tengamos protección de algo o alguien y pues... era eso que, si creo que haya algo, que, a lo mejor nos creó o a los mejor somos una coincidencia [...] No creo que tengamos los mismos privilegios que los animales, puede que haya algo, pero no creo en un apoyo... solo que hay algo” (Informante 5.- Karla)

En efecto, ante la amenaza de la muerte, la espiritualización de las conductas de una variedad de jóvenes, hace que éstos opten por cultos ambivalentes y propios de la posmodernidad. Y es que, a fin de no perder credibilidad y tal vez por razones políticas, las iglesias no han querido contraponerse al discurso oficial de autocuidado (como en su tiempo **sí** lo hicieron los católicos con el VIH y el uso del condón). Vale la pena hacer algunos comentarios al margen sobre el discurso religioso durante la pandemia: en México al menos, nunca se opusieron a las medidas oficiales ni desacreditaron las versiones científicas de los portavoces de la secretaría de salud. Más aún, olvidaron las ideas mágico religiosas de un dios todo poderoso que protege con el sólo recurso de la fe y en su lugar acataron medidas de sana distancia, vacunación, protocolos de limpieza y hasta cierre de templos.

La ambivalencia de cultos ya señalada, también impacta en el discurso científico. De esta manera, por ejemplo, se empiezan a generar formas de atención a la salud que reconocen el valor de la religión y/o bien, que a través de ella ha detonado en algunos malestares de salud mental:

[...] Solamente me estoy obsesionando basándome en un sistema de creencia medio raro, luego recitaba un mantra, o me

Primer Congreso de Investigación e Innovación en Tendencias Globales, 26-28 de octubre

ponía a rezar. Rezaba el Padre Nuestro, Ave María, para pasar mis exámenes, para tratar de calmar mi ansiedad, eso fue en aumento en el 2020, todo el aspecto del encierro y la soledad durante la pandemia si me afecto, ya después me di cuenta que no me funciona e incluso me hizo más mal, a raíz de eso, mis nervios explotaron y fui a dar al psiquiátrico, me diagnosticaron trastorno de ansiedad generalizado, me medicaron y un tiempo estuve bien pero entrando a 2022, volvió a explotar de nuevo porque iba a entrar a la escuela y por cuestiones personales, creo que ya no era trastorno porque ya no me quise acercar a la religión, no he tenido refugio en la religión, me ido refugiando con mis amigos y mi medicalización (Informante 6.- Sara)

Tal es el caso de las terapias psicológicas de base religiosa (Alvarado, E. y Pagán, Orlando, 2021), las consejerías filosóficas (sustituto de terapia), el coaching ontológico y otra serie de alternativas que usan los jóvenes a fin de afrontar la pandemia para no perderse en el discurso oficialista (religioso o no, familiar o no) que ven cada vez más ineficiente y falto de honestidad.

Conclusiones

Comparando las respuestas, nos damos cuenta que las tendencias son las mismas: la desacreditación del discurso oficial de autoridades sanitarias e incluso eclesiásticas. Y por tanto el crecimiento de opciones que salen de lo ortodoxo y se insertan en nuevos discursos y nuevas prácticas más autónomas desde una narrativa

posmoderna, cargada de incertidumbre por la Posverdad (Sánchez, 2019).

Los espacios en donde los jóvenes estudiantes configuran sus relaciones resignificando algunas creencias y prácticas en relación a dar otros sentidos sociales, que descentralizan el papel de la religiosidad convencional por otras formas de creencias más heterodoxas, que nos lleva a plantear nuevas formas de un sentido simbólico en función de la espiritualidad así como también, la salud mental, sobre todo considerando los procesos sociales que detonan en nuevos malestares que acontecen a la vida moderna y los 2 años de pandemia que transformó los espacios de la ritualidad doméstica, la religiosidad, la espiritualidad y finalmente, la salud mental en los que continúan afianzando su fe sin embargo, está es desarticulada desde la religiosidad popular o convencional.

Finalmente, los jóvenes articulan una nueva narrativa principalmente anclada a una postura existencialista de su realidad social, un tanto divergente a lo que en anteriores generaciones y/o incluso a las posturas nihilistas posmodernas más radicales que emergieron con las generaciones de jóvenes durante la década de los 80s y 90s, pues parece que hay una resignificación juvenil en sus sentidos al buscar alternativas y espacios para el ejercicio de la fe y la espiritualidad ante un momento tan crítico de Pandemia y Post confinamiento y que repercutió en la salud mental de los jóvenes.

Referencias

- [1] Alvarado, E. y Pagán, Orlando. (2021). Consideraciones sobre la espiritualidad y la religión como recursos de afrontamiento durante la pandemia COVID-19. *Revista caribeña de psicología vol.5, E5007*, 2-12.
- [2] Bachelard, G. (1990). *Poética del espacio*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- [3] De Alva, F. y Morales, W. (2020). *¿Cómo resignificar el antes y el después de la pandemia COVID-19?* Ciudad de México: Caámara de Diputados- CESOP.
- [4] Durkheim, É. (2007). *La división del trabajo social*. 6° ed. México: Colofón S.A.

Primer Congreso de Investigación e Innovación en Tendencias Globales, 26-28 de octubre

- [5] García Canal, M. I. (1993). La casa: lugar de la escena familiar. En I. (. Maldonado, *Familias: una historia siempre nueva* (págs. 15-32). México D.F.: CRIM-Porrúa Disponible en repositorio.unam.mx > contenidos > ficha.
- [6] Giménez, V. (2021). Salud, ciencia y creencias en tiempos de pandemia. *NUSO No. 291 Enero-Febrero* , 10-20.
- [7] Klein, N. (2007). *La doctrina del shock. El auge del capitalismo del desastre*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- [8] Sánchez, A. (2019). Sobre Verdad y Posverdad en sentido social. *Ámbitos. Revista internacional de Comunicación*, 43(13), 224-237.
- [9] Van Gennep, A. (1969). *Los rituales de paso*. México D.F.: Antropología Alianza Editorial.